

La palabra de Dios hay que ponerla como un sello en el corazón, para que nada ni nadie la borre

Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo;

Cnt 8:6.

Ese era el sello de los reyes con el cual se firmaban las cartas, lo que se firmaba con el sello del rey no podía ser borrado ni desobedecido.

Dios ha puesto su sello en nosotros, le pertenecemos, somos sus hijos y nada nos podrá separar de su amor.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito:

Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;

Somos contados como ovejas de matadero.

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Él nos prolonga sin límite su misericordia.

Jr 31:3

Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia

-Somos suyos, le pertenecemos. La fe dice: nadie me arrebatará de su mano

-Nada nos separará de su amor. La fe dice el me ama pase lo que pase esta conmigo.

-Su misericordia es sin límites. La fe dice. Dios es tan misericordioso que puede confiar en El.

La fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios. tienes que dejar que la fe nos hable a través de su palabra.

Cuando hablamos y dejamos que la fe hable por nuestra boca, estamos escribiendo en nuestro corazón sus palabras y estas empiezan a dar fruto de vida.

La fe es una siembra en nuestro corazón, y nuestro corazón como buena tierra ha de ser despedregado, arado y preparado por nosotros.

Dios nos da su semilla, nosotros ponemos la tierra, y esta ha de estar preparada lista para que la semilla halle las mejores condiciones para que dé fruto.

Salmo 33:20

20 Nuestra alma **espera a Jehová;
Nuestra ayuda y nuestro escudo es él.**

La espera es necesaria, pero la fe, es la certeza de lo que se espera.

Es, pues, la fe, la **certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.**

He 11:1.

Vive siempre esperando lo mejor, no te rindas, vuelve a empezar. El diablo siempre te querrá apartar del camino.

Jesús tuvo hambre y vio una higuera, parecía que tenía fruto, se apartó del camino, se desvió, pero solo fue una ilusión, hay que maldecir, evitar todo lo que te aparta de Dios. Lo que te acerca a Dios es de Dios, lo que te aleja de Dios no viene de Dios. Un trabajo, una novia, juegos, deporte, competiciones.

¿Que pasa?

- 1. quitas los ojos de Jesús**
- 2. te aparta del camino**
- 3. pierdes tu tiempo en lo que no es de Dios**
- 4. te desilusionas, pensabas que ibas a encontrar alimento, quietud, paz, ... no encuentras nada.**
- 5. te causa pérdidas, tu pensabas que ibas a ganar y acabas perdiendo.**

hay sueños, trabajos, novias, son higueras sin fruto

Cuando tu tienes hambre en particular de algo, el diablo se encarga de hacer una ilusión en tu mente, para apartarte de Dios.

No busques una pareja cuando estás en necesidad, porque de seguro te vas a equivocar. Aprende a estar solo y a luchar y Dios a su tiempo traerá la compañera o el compañero adecuado.

Cuando fracasas tienes que volver a levantarte, y empezar día a día,

El evangelio es predicar todo el consejo de Dios, no es solo prosperidad, no es sanidad, no es liberación, es todo el consejo de Dios para nuestras vidas.

Dios no le da éxito al que busca solamente su promoción, él busca hombres que proclamen su gloria, que se esfuercen y aprendan a servir en silencio.

Eliseo sirvió a Elías muchos años.

Josué a Moisés.

Timoteo a Pablo. Pero el resultado del servicio es humildad, y hay que aprender a estar sujeto antes de que Dios te promueva.

El misionero que nunca pudo predicar, se dedico a la medicina y ayudar a su projimo. parecia que habia fracasado, pero el que le relevo, pudo hacerlo, por el ejemplo del primero.